GALERÍA BUFA SEVILLANA.—N.º 4.

CRIA CUERVOS....

PROVERBIO CÓMICO-LÍRICO

EN UN CUADRO,

(PRESENTADO EN EL TEATRO DE VARIEDADES.)

POESÍA:
José Velazquez y Sanchez.

MÚSICA:
D. Manuel Rodriguez.

GALERÍA BUFA SEVILLANA.—N.º 4.

CRIA CUERVOS....

PROVERBIO CÓMICO-LÍRICO

EN UN CUADRO,

(PRESENTADO EN EL TEATRO DE VARIEDADES.)

JUNTA DELEGADA DEL TESORO ARTÍSTICO
Libros depositados en la Biblioteca Nacional
Procedencia
L. T. BORRÁS
N.º de la procedencia

POESÍA:
José Velazquez y Sanchez.

MÚSICA:
D. Manuel Rodriguez.

721527

PERSONAS.		ACTORES.
D.ª Lucía. . .	SRAS.	SANCHEZ CAST.ª (LU
Consuelo. . .	«	SANCHEZ CAST.ª (PE
Adela. . . .	«	PIÑERO.
El General.. .	SRES.	JIMENEZ.
Sebastian, negro.	«	GOENAGA.
Eduardo. . .	«	BALLESTER.
El Baron. . .	«	MONJARDIN.

NOTA.

Las obras de esta Ga'ería pertenecen en la adn tracion de letra y música á "EL TEATRO," empresa Sres. Gullon é Hidalgo: Madrid, Pez, 40, segundo.— corresponsales en toda España y Ultramar.

—SEVILLA: 1866.—

Imprenta y Librería de D J. M. Geofrin.—Siérpes,

CRÍA CUERVOS.....

CUADRO ÚNICO.

atro representa sala de recibo en casa elegante. Puer-
al foro con ricas cortinas de damasco carmesí, y otra
a izquierda con portiere de tapicería: ventana al mis-
o lado, y piano á la derecha en paralela situacion.
esa de trípode con juguetes de China y Japon hácia el
omedio de la escena. Butacas, sillones y rinconeras
n jarros de flores. Espejos á ambos costados de la
erta del foro. Aparece Adela en la ventana en actitud
hablar con uno que está en la calle, y Consuelo, sen-
da al piano, se acompaña un canto á media voz y con
re melancólico.

ESCENA 1.ª

Adela y Consuelo.

(Preludio.)

LA. —Yo no arrastro por el lodo
tan altos dones del cielo.
Pero ¿no tocas, Consuelo?
¡Vas á enterarte de todo!

(Mùsica.)

SUELO. —"Como sierpe escondida
"tras gaya flor
"ocúltase en mi vida
"letal dolor.

"Tal el fruto lozano
"muestra crüel
"la ofensa del gusano
"que mora en él.

—

ADELA. —No sigas el triste canto;
que hasta nerviosa me pones.
Guarda esas lamentaciones,
chica, para el Juéves Santo.
(Hablando con el que se figura en la calle.) No tal, marqués.... Yo te fio
que el relato es fabuloso....
Eres Otelo celoso....
Si no lo piensa mi tio.
Tu recelo es bien injusto,
y tu decision es loca.
Seguro..... Consuelo, toca
alguna cosa de gusto.
(Consuelo toca el wals del acto 2.º de la Traviat
Es el tio un viejo lobo
que en los mares se entretiene,
y justamente ahora viene
de dar una vuelta al globo.
Solo nos dedica un mes
y de reembarcarse trata.
(A Consuelo.) Pon término á la Traviatta,
que me está hablando el marqués.
CONSUELO. —*(Ap.)* ¡Qué suplicio!
ADELA. — Es un Herodes
que con ceño adusto espanta.
Canta chica; pero canta
de suerte que no incomodes.
(Música.)

NSUELO. —"Sal, niña del alma,
"tu amante á buscar:
"la noche está en calma;
"serena la mar.
"De huella ninguna
"se escucha el rumor:
"nos presta la luna
"su tibio fulgor.

—

ELA. —Suprime todo reproche,
y cuenta con un mal paso.....
Adios: que no haya retraso
como ayer. Hasta la noche.
(*Se retira de la ventana.*)
Me quiere con desvario;
con una pasion esclava.....
¿Qué dirás que proyectaba?.....
Hija, matar á mi tio.

NSUELO. —¡Al General!

ELA. — Eso es.
Le aseguró cierto amigo
que iba á casarse conmigo,
y él frenético.... yá vés...
Yo templé su humor rabioso
con tierno, amante conjuro.
Porque has de saber que Arturo
es un Orlando el furioso.
Formar puede una novela
de nuestro amor el capítulo,
y hasta el delicioso título
llevar de Arturo y Adela.
(*Mirándose en el espejo.*)

Hoy me encuentro asoladora:
no me puedo resistir.
Es preciso despedir,
Consuelo, á la peinadora.
(*Mirándose en el otro espejo.*)
Aquella luna es opaca.
En esta me veo mejor.
Ven: colócame esta flor.....
¿No me encuentras algo flaca?

CONSUELO.—No tal.

ADELA. —Si tal; porque lucho
con los goces y reveses
de una pasion de dos meses.
El amor consume mucho.
Y nuevo obstáculo hoy dia
mi amante espíritu inflama;
porque el General me ama.
Pregúntaselo á mi tia.

CONSUELO.—Yá declarado lo hubiera.

ADELA. —Son taimados y ladinos.
Yá se sabe, los marinos
tienen más dentro que fuera.
Y el General; veterano;
honda el alma y torvo el gesto!
Como que á bordo le han puesto
el mote del lobo cano.

CONSUELO.—Es hombre de gran valía.

ADELA. —Y posicion tentadora;
y no hay duda que me adora.
Pregúntaselo á mi tia.
Rechazo fuerza y ardid,
y á mi Arturo sigo fiel;

uniendo á los de Teruel
los amantes de Madrid.
Aunque es raro ser constante
es mi ilusion la mas grata.
A propósito... ¿Esta bata
no está larga por delante?

SUELO. —A ver. No.

LA. — Tendré por fin
que confinara al ropero;
porque arreglar otra quiero
al último figulrin.

NSUELO. —Hace dos meses, Adela,
que no pulsas el pïano.

ELA. —Me lo recuerdas en vano.
Hija, basta yá de escuela.
Y aunque á risa te provoque,
porque es un mandato duro,
debo decirte que Arturo
me ha prohibido que lo toque.

NSUELO. —¡Te dejas tratar así!

ELA. —Me dijo con finos modos:
"oscura sé para todos,
"y radiosa para mí."

NSUELO.—Pués con esa mision sola
á tu lado me tragiste....

ELA. —Come, bebe, calza y viste,
y deja rodar la bola.
Chica ¡qué inútil batalla!
Nadie te ha de reprender.
Si yo no quiero aprender,
pasa el tiempo, cobra y calla.

ONSUELO.—No puedo quedar ociosa

en donde mi industria sobre.

ADELA. —No te bastaba ser pobre;
sino pobre y orgullosa.

CONSUELO. —Adela ..!

ADELA. — De mi doctrina
debes la razon pesar.
Dispensa. Voy á mandar
que laven á la Corina. (*Váse por el*

ESCENA 2.ª

—

Consuelo y después Sebastian.

CONSUELO. —Yo no debo en esta casa
inútil permanecer.
Doña Lucía y Adela
me tratan con altivéz.
Don Eduardo se permite
franquezas de mala ley,
y hasta el Baron me insinúa
ciertos propósitos que....
Huérfana, pobre y sin guia,
no sé lo que voy á hacer;
pero en la misericordia
del Señor pongo mi fé.
(*Sentándose al piano.*)
Clave, tus mágicos sones
endulzan mi padecer;
por que el alma exhala en ellos
de su amargura la hiel.
(*Toca un preludio melancólico.*)

TIAN.—Niña Consuelo, mi prenda,
Dió bindiga á sumesé.
ELO.—Sebastian.
TIAN.— Cuantu qui oigo
ete isturumento mover,
y no atisbo por aquí
quien mi diga *"vete pués"*
me vuelvo columotora
sin poërme contener.
ELO.—Mucho te agrada la música.
TIAN.—Pero má mi gusta uté.
Cuando uté toca, mi Reina,
mi dá un frio, y un aquel,
y una cosa por il cuepo
que no mi puedi mover.
Cierra lus ojos, y entonces
vuelvo á mi tierra otra vez;
y oigo el tam-tam; veo mi cosia;
mi barraca; mi muger....
por que yo está negro congo,
güeno güeno: noble y fiel;
y eso, fuera di sé branco,
es lo mijor que hay qui ser.
ELO.—Si yo supiera el estilo
de los cantos de tu grey
para alivio de tus penas
los tocára alguna vez.
TIAN.—Es mas dulsi que la piña
su palabra y que la mié.
Es lo General, mi amo,
siñó de mucho valer,
aunque tieni aquella cara

y aquel aire de Virrey;
pero yo, sin chirigota,
si si pudiera escuger,
má contento mi queaba
aquí mimo, con uté.

CONSUELO.—¿Y no te anima la idea
á tu pátria de volver?

SEBASTIAN.—Yo está mu ensivilisá;
y yá min tierra no es
para vivir comon bruto
presona de mi jaez.
Yo ha visto el mundo y la gente
y estuve en China; y tamien
en Contistanopla; y vide
el Misipipi; y dispué
el mar Rojo, que no es rojo;
y hasta el portal di Belen;
y la mima sipotura
di Dió en Jerusialiem.
Así etá tan destruio,
manque no sabi leer.

CONSUELO.—Eres un hombre de pró.

SEBASTIAN.—Fuera cosa muy cruel
que volviendo yo á mi tiera
mi tuviera que poner
las plumas y el tapa-rabo;
y me pintára la piel;
comiera ñame; bebiera
java; fuera á difender
mi tríbu; y si micogia
un lucumí, de los que
si comi la gente.... Adios

Sibatian. Se iba á perder
en las tripas de un savage
en raciones de bisté.

ELO. —¿La esclavitud no te pesa?

TIAN. —Yo no está cravo. La ley
daquí di Epaña mi libra
cuantu poni aquí lu pié.
Yo sirve al amo pó gusto;
poque etá contenta diel;
y una simvrigüencería
no etá yo capá di hacer.
El negro congo si porta
con muchísima huradé,
mas mijó que muchu branco
que ajorcá dibiera ser.

ELO. —Y consultando tu gusto,
si estuviese á tu merced,
¿en qué region, Sebastian,
te fueras á establecer?

TIAN.—En América. En la isla
de Cuba. Si allí pasé
diez años de volantero
al servicio de un marqués.
¡Qué cabildos! ¡Y qué fiesta
de los Reyes! Yo era Rey
de los Congos; y bailaba
la ley brava, el cucullé,
la bocoya, el bozalon....
y compuse unu intremés
di Creto y María Francisca,
negros de Coromandel.....
poque yo riprisintando

só lo qui tiene qui ver.

CONSUELO.—Si te acuerdas de aquel aire
de tan dulce languidez
que dice "Chinita, China,"
y que cantabas ayer,
quizás pueda acompañarlo
con el clave. (*Sentándose al pia*

SEBASTIAN.— ¡Vaya bien!

—

"Vente morena,
"no tengas pena,
"Chinita, China,
"no te hago mal.
"Serás el gozo
"del mejor mozo,
"China, Chinita,
"del cafetal.
"Chinita, China
"dame tu amor.
"Yo soy la abeja
"tú eres la flor.

—

"Aunque del chucho
"recelo mucho,
"China, Chinita,
"del capatá,
"por tus pedazos
"vengan chuchazos,
"Chinita, China,
"sin descansá.
"China, Chinita,
"ten compasion,

"porque es muy mala
"la irritacion.

ESCENA 3.ª

Dichos y el General por el foro.

L. —Basta de china y chinita,
y dá tregua á mis oidos;
que esas raciones chinescas
me las sirves de contínuo.
Entre América y el África
se han propuesto reducirnos
á cambiar nuestras costumbres
de las suyas por un pisto.
No bailan mas qne dancita
las pollas y barbi-lindos,
y aprendieron la ley brava
los sacerdotes del vicio.
Nos regala el cucullé
importuno el organillo,
y al compás de la zopimpa
vá la tropa al ejercicio.
El pianista de café
aprende tangos mandingos,
y en todo balcon el plátano
es moderno requisito.
Es un negro en el pescante
á la elegancia preciso,
y una querida mulata
buscan yá los libertinos.

(*Repara en Consuelo.*)
Señorita, usted dispense,
y por Dios que no la hé visto;
que yo respeto las damas,
y á usted la aprecio y la admiro.

CONSUELO.—General....

GENERAL. -- Siéntese usted;
porque hablarle necesito.
Sebastian ¿dónde está Alí
que á mi encuentro no há salido?

SEBASTIAN.--¡Ah señó! La niña Adela
lo incierra donde etá el cisco;
poque dicí sumesé
que ansusta al otro perrito....
Al que li disen Corina;
que tiene pelo mú fino;
non comi má que bicocho,
y vá in brazo como un niño.

GENERAL. —¡Voto á quien! Pide la llave,
y del encierro ahora mismo
saca á ese pobre animal.

SEBASTIAN.—Pero señó....

GENERAL. -- Pronto digo.

SEBASTIAN.--Pós me vá á sacar lus ojos
la niña al querer cumplirlo.
(*Sale el negro por el foro.*)

GENERAL. —Lo veremos. Yá esto pasa
de castaño oscuro, amigo.
¡Mi perro de Terranova,
tan noble, y de aprecio digno
por salvar á un marinero
que yá se ahogaba en el itsmo!

¡Sacrificado á Corina;
un microscópico bicho
de una casta que hasta pone
á sus dueñas en ridículo!
¡Voto á tal!... Usted dispense,
Consuelo. Yá estoy que trino;
porque aquí suceden cosas
que nunca hubiera creido.

ESCENA 4.ª

Dichos y el Baron.

. —"*Perché Gemma soffri lieta*".... (1)
AL. —(*Ap.*) Otro que tal ¡Vaya un tipo!
. —"*Dil ripudio il disonor*".... (2)
AL. —Anda que te dén un tiro.
(*Se echa de bruces en la ventana.*)
. —(3) "*Má qual nume ó qual propheta....*
Consuelo del pecho mio,
(4) "*Vienni meco, sol di rose*
"*intrecciarti....* (*Intenta asir su mano.*)
ELO.— Le suplico,
señor Baron, que reprima
esos arranques conmigo.
. —(5) "*Di quel amor ch'io pálpito....*
ELO.—Basta de entusiasmo lírico.
. —(6) "*Vienni á Roma, vienni, oh cara...*
ELO.—Doña Lucía me ha dicho

Gemma di Vergi.—(2) Gemma.—(3) Gemma.—(4) Herna-
Traviatta.—(6) Norma.

que entrase usted al momento
que llegara.

BARON. — Bien! Bravísimo!
(1) *A consolarmi affrèttati....*

CONSUELO.—Dejo mi encargo cumplido.

BARON. —Espere usted un instante
mas, (2) *"Solingo, errante é míser*

CONSUELO.— Señor Baron!

GENERAL. —(*Ap.*) Este títere
me hará perder los estribos.

BARON. —(3) *Al furor di la tempésta*
il pirata.....

GENERAL. — Buen amigo,
si es pirata me compete
la mision de perseguirlo.

BARON. —Felices *(A Consuelo.)* ¿Doña Lucía
está en su cuarto? ¡Magnífico!
Voy á verla. General.... (*Saludan*

GENERAL. —(*Ap.*) Cargue Satanás contigo.

BARON. —(4) *"É gettata la mia sorte....*

GENERAL. —Si yo fuera basilisco. (*Sale por la i*

ESCENA 5.ª

Consuelo, General y después Eduardo.

CONSUELO.—Es un ente original,
y á no ser tan atrevido.....

GENERAL. —Es repertorio ambulante
de alegros y de andantinos;

---

(1) Linda.—(2) Hermani.—(3) Pirata.—(4) Attila.

y aunque se restaura bien
tiene duros los colmillos.
Es lo que llamaban antes
petimetre, lechuguino;
y mas atrás un usía,
pisaverde, barbi-lindo....
Por fin, es un verdadero
pollo del absolutismo.
¡Qué lástima de chuchazos
sobre un cañon! Yo le fio
que habia de hacerle cantar
todo el *Moisés en Egipto.*

ELO. —¡Pobre Baron!

RAL. — Y Lucía,
viuda, antigua y con dos hijos,
está pasando en Madrid
por la Tísbe de ese Píramo,
por la Atala de ese Chactas,
Sabina de ese Carlitos.....
¡Voto á tal!

UELO. — Yo no lo creo.

RAL. —Me lo han contado por fijo;
y ella tiene á la gineta
los cascos.

RDO. — Felices, tio.

RAL. —Dios te guarde.

RDO. —(*Ap. á Consuelo.*) ¡Hermosa ingrata!

UELO. —Señores, con su permiso.

RAL. —(*Ap.*) Esta muchacha me gusta.

RDO. —(*Ap.*) Ya cederá si yo insisto.
(*Consuelo sale por el foro.*)

ESCENA 6.ª

—

El General y Eduardo.

GENERAL. —Con tu permiso ó sin él
me siento; que estoy cansado.
EDUARDO. —Bien hecho. (*Ap.*) Me hé figurado
que el General dá cuartel.
(*Se sienta en una butaca.*)
¡Ay!
GENERAL. —(*Ap.*) ¡Qué profundo suspiro!
EDUARDO. —(*Ap.*) Está en preguntar muy tarde
(*Páusa.*)
GENERAL. —¿En qué piensas Eduardo?
EDUARDO. —En que voy á darme un tiro.
GENERAL. —¿Tiro de mulas?
EDUARDO. — ¡Señor!
Esa pregunta irrisoria.....!
GENERAL. —¡Vaya! Cuéntame la historia
que exalta así tu furor.
EDUARDO. —Es una historia sangrienta.
GENERAL. —¡Demonio! ¿Te habrás casado?
EDUARDO. —No estoy tan desesperado.
GENERAL. —Vamos, hombre. Cuenta: cuenta.
EDUARDO. —Mi lábio el respeto sella.
GENERAL. —Yo seré tu confesor.
EDUARDO. —¡Me cuesta tanto rubor!
GENERAL. —¡Qué lástima de doncella!
EDUARDO. —Es la aventura fatal,
y entre el temor y el despecho...
GENERAL. —Es que yo tengo derecho
de saberla ¡voto á tal!

Si metido en un belen
arriesgas honor ó vida
¿quién te abrirá la salida
mejor que yo?.... ¡Voto á quien!

DO. —Tio, sus penas y quebrantos
el pecho de un triste exhala.

AL. —Vete muy enhoramala
ó confiesa con mil santos.

DO. —Pués, señor, si ello ha de ser....

AL. —Desembucha.

DO. — Desembucho.
Escuche usted.

AL. — Yá te escucho.

DO. —Y por Dios.....

AL. — Por Lucifer.

(*Música.*)

DO. —"Yo ví los jóvenes
"en el casino
"consultar ávidos
"á su destino;
"dando al tapete
"su animacion
"yá el lansquenete,
"yá el faraon.

AL. —"Y de ejemplos tan malos
"haciendo escarmentar,
"ciento cincuenta palos
"yo les mandára dar.

—

DO. —"Siempre antipático
"y hostil al juego
"rehusé impertérrito

"jugar con fuego;
"más me convida
"mi amigo Amat
"á una partida
"de bacarrat.

GENERAL. —"Y allí quedó vencida
"tu fosca prevencion;
"dejando en la partida
"partido el corazon.

—

EDUARDO. —De mil azares en pós
en juego tan agitado
salí á la inglesa, pelado.

GENERAL. —Justo castigo de Dios.

EDUARDO. —¡Qué manera de perder!
Yo estaba de furia ciego.....
¿No conoce usted el juego?

GENERAL. —Ni lo quiero conocer.

(*Música.*)

EDUARDO. —"Dí al lado izquierdo
"catorce pases,
"y yo me echaba
"figuras y ases.
"Nueve de punto
"nunca lo ví,
"y hasta los sesos
"perdiera allí.

GENERAL. —"Frescos los puntos salen
"si aceptan juego tal;
"que en buena ley no valen
"tus sesos un rëal.

—

DO. —Y para colmo de apuros,
por dos veces desbancado,
pedí á Amat, y me ha prestado
doscientos cincuenta duros.
En vano á pagar aspiro,
y en balde aprieto el discurso.
No me queda mas recurso
que el dicho: pegarme un tiro.
(*Levantándose con solemnidad.*)

AL. —Voy á darte ese dinero;
que tu honor quiero salvar;
más no vuelvas á jugar.

DO. —Por la fé de caballero.

AL. —En tu palabra confio.
Espera. Vuelvo al instante. { *Váse por la izq.ª* }

DO. —¡Oh modelo interesante
de la candidez de un tio!

ESCENA 7.ª

Eduardo, el Baron, luego el General.

DO. —La inimitable Saint-Pré
trage de Ninfa tendrá,
gracias á este melodrama,
abocado á su final.

. —(1) *Vienni: la mia vendetta.....*

DO. —(*Ap.*) Mi político papá.

. —Eduardo, chico ¿Esta noche
vienes al Teatro Real?

Lucrezia.

Voy por el palco.

EDUARDO. — No pienso.

BARON. —El baile te gusta mas.
Yá sabes: (1) *"La donna é móvile.*

EDUARDO. —¡Chito! Llega el General.

BARON. —(2) *"Oscuro, ignoto á Nápóli....."*

GENERAL. —(*Ap.*) Otra vez este caiman!

BARON. —(3) *"Di miei bollenti spíriti....."*
Abur. (*Sale por el foro.*)

GENERAL. —Váyase á pasear.

ESCENA 8.ª

El General, Eduardo y después Consuelo.

GENERAL. —Cuidado, sobrino mio,
con arrostrar mas vaivenes.

Eduardo saca el pañuelo, fingiendo viva con cion y se le cae una carta del bolsillo, sin que pare en ello.

Toma el dinero. ¿Qué tienes?

EDUARDO. —Gratitud y rubor, tio. (*Ocultando la*

GENERAL. —Es tiempo de que labores
honrosas te hagan bien quisto;
con que aplicarse; ojo al Cristo,
y á la enmienda pecadores.

(*Eduardo intenta besarle con efusion la mar*

¡Basta! No mas bacarrat.

EDUARDO. —Cumplir noblemente espero.
Corro á entregar el dinero.

---

(1) Rigoletto.—(2) Lucrezia.—(3) Traviatta.

RAL. —Y deja el trato de Amat.
RDO. —Si usted me manda dejarlo....
RAL. —Buenas costumbres no caben
en mozos que gastar saben;
pero no saben ganarlo.
RDO. —No aumente usted mis apuros
con tan severa leccion.
RAL. —Es que me cuesta el sermon
doscientos cincuenta duros.
RDO. —Remordimientos acerbos
harto suplicio me dan.
Adios. (*Váse por el foro.*)
RAL. — Bien dice el refran
castellano de "*Cría cuervos....*"
Más, señor, esto es crüel,
y reforma necesita.
UELO. —General. (*Recogiendo la carta que dejó caer Eduardo.*)
RAL. —¡Oh señorita!
UELO. —Se le cayó este papel.
RAL. — ¡Gracias! (*Repasándole.*)
UELO. — Voy con su licencia
á retirarme.
RAL. — Un momento.
(*Sigue leyendo la carta.*)
Consuelo, soy un jumento
en la forma y en la esencia.
A mi sobrino entregué
cierta suma que debia,
y usted acaba, hija mia,
de mostrarme que la erré.
Con solicitud de padre

contuve sus arrebatos,
y.... mire usted en qué tratos
anda el hijo de su madre.
(*Leyendo.*)
"Mon bibí: yo soy furiosa:
"Mademoiselle Medesta
"se confecciona una vesta
"de Silfida, color rosa.
"¡Oh! non podo resistir
"ser herida por mis flancos,
"y si tú me dar mil francos
"yo ser tuya hasta morir.
"Entonces la eclipsaré
"y yo resto la mas fuerte:
"vien pronto, que arde de verte
"*Josephine de Saint-Pré.*"

CONSUELO.—Pués la Sílfide se expresa.

GENERAL. —Y su caprichoso mimo
de tio me convierte en primo....
¡Demonio! ¿qué bulla es esa?

ESCENA 9.ª

Dichos, Adela y Sebastian.

SEBASTIAN.—Tieni yo que ubedecé.

ADELA. —Pués yo me opongo, avestruz.
(*Le sacude un bofeton.*)

SEBASTIAN.—Su misé li pega á un hombe.

ADELA. —Calla, cara de betun.

GENERAL. —¿Qué es ello?

ADELA. — Que este cernícalo,

este pedazo de atun,
pretende sacar á Alí
de su justa esclavitud.
RAL. —¡Cómo justa!
A. — Si señor.
Esa marca no es comun
en animales domésticos.
Hace á mi Corina el bú.
Gruñe al que sale y al que entra;
y se tiende el muy gandúl
en el sofá del estrado
con oriental laxitud.
RAL. —Es mi perro.
A. — Y aunque fuera
del mismo Sultan Mahamud.
RAL. —¡Adela!
A. — Lo dicho dicho.
RAL. —¡Cómo te atreves.....!
A. — Abur. (*Vàse.*)
STIAN.—¡Ay mi señó! Del guantaso.
el carrillo mi echa lú.
RAL. —Vive Dios; que á esta canalla
hé de jugar buen albur.

ESCENA 10.

Dichos y doña Lucía.

UCIA.—Quiero hablarte reservado.
RAL. —(*Ap.*) Pués me coje para chanzas.
(*Consuelo y Sebastian se retiran.*)
UCIA.— Siéntate.

GENERAL. —(*Ambos lo hacen.*) Siéntome.
D.ª LUCIA.— Chico.
¿En qué piensas?
GENERAL. — Y ¿De qué hablas?
D.ª LUCIA.—¿No me entiendes?
GENERAL. — No te entiendo.
D.ª LUCIA.—Voy á esplicarme.
GENERAL. — Declara.
D.ª LUCIA.—Te advierto....
GENERAL. — Suprime exordios.
D.ª LUCIA.—Bueno.
GENERAL. — Tienes la palabra.
D.ª LUCIA.—(*Con misterio.*)
Aquí estamos dos mugeres....
GENERAL. —Estás muy equivocada,
y protesto.... (*Levantándose.*)
D.ª LUCIA.— Cuando digo
aquí, entiende en esta casa.
GENERAL. — Adelante. (*Se sienta.*)
D.ª LUCIA.— Dos mugeres:
hija y madre; y entre ambas
sospecha el público....
GENERAL. — ¿Qué?
D.ª LUCIA.—¿Aun no comprendes?
GENERAL. — Acaba.
D.ª LUCIA.—Que hay una que te interesa
de las dos patrocinadas.
GENERAL. —¿Esas tenemos? (*Con ironía.*)
D.ª LUCIA.— Es claro;
porque si nó mal se alcanza
el motivo de llamar
á una familia lejana;

mejorar su posicion
y de favores colmarla.
RAL. —Es evidente; y ninguno *(Con sarcasmo.)*
el bien por el bien abraza;
sino lleva el interés
una parte en lo que trata.
LUCIA.—Cabal, y por eso el público....
RAL. —¡Pícaro público!
LUCIA.— Aguarda
resolucion del problema,
y á las dos nos mete en danza.
RAL. —Pués el público te vé
con el Baron ocupada.
LUCIA.—Pura amistad; y si quieres
le despido.
RAL. — Chica, nada.
Lo cierto por lo dudoso
no aventures como Juana.
LUCIA.—Es que soy agradecida,
y cuando el deber lo manda....
RAL. —Gracias á Dios, no confundo
el amor con la ordenanza.
LUCIA.—Es decir....
RAL. — Si yá te entiendo.
LUCIA.—Que no dudo....
RAL. — Muchas gracias.
LUCIA.—Adela es el fiel reflejo
de mi juventud lozana.
Es el ayer de mi hoy.
RAL. —Sí: me consta. Es una alhaja.
LUCIA.—¡Ah bribon! Vás á llevarte
una preciosa muchacha.

Marrullero! ¡Y qué trabajo
cuesta sacarle sus trazas! *(Pellizcánd*

GENERAL. —Vamos, Lucía.

D.ª LUCIA.— Pués yá voy
á honrarte con mi confianza.
Puesto que sé tu propósito,
pondré término á las ánsias
del pobre Baron, y juntas
se harán las bodas. ¿Te agrada?

GENERAL. —Yá hablaremos. (*Levantándose.*)

D.ª LUCIA.—(*Se levanta.*) ¿Te parece.
que se oculte, ó que se esparza
la novedad?

GENERAL. — Que se oculte
hasta mejor circunstancia.
Déjame reflexionar.

D.ª LUCIA.—Bueno: quedas á tus anchas.
(*Dándole en la cara con el abanico.*)
Hijo, te gano y te pierdo.
Adios, tuno. (*Váse.*)

GENERAL. — Adios, tarasca.

ESCENA 11.

General, después Consuelo y Sebastian.

(*Paseándose con extrema agitacion.*)

GENERAL. —Queda usted sin deudos próximos
Recurre usted á distantes.
Los saca de la provincia
donde vejetando yacen,

Los proteje y los encumbra;
esperando que le paguen
en tiernas solicitudes
un espontáneo homenage.
La viuda tira y derrocha;
la niña ayuda á la madre;
el mancebo gasta y triunfa;
y usted pague, sufra y calle.
Y por fin de fiesta el víctima
no se esplota lo bastante
si entre la niña y la vieja
no se subasta su carne.
Y luego vendrá el hacer
testamento. El espionage
de la salud. La impaciencia
de una banda de chacales....
(*Con resolucion.*)
No será ¡voto á Luzbel!
y aunque no los desampare,
no dejaré que me pongan
como al Cristo de la sangre.
Consuelo.

UELO.--- Señor.

ERAL. --- Tenemos
que hablar algo interesante,
delicado y espinoso,
y ageno de mi carácter.
¿Puedo contar con su aprecio
y su indulgencia?

UELO. — Es constante.

ERAL. ---Me anima usted, voto á Crispo,
y voy el punto á explicarle.

¿Usted quiere ser mi esposa?
Claramente. Sin ambages.

CONSUELO.—General..... (*Turbada.*)

GENERAL. --- Yo entiendo poco
de diplomáticos lances.
Huyendo de tres vestigios
busco el apoyo de un ángel.

CONSUELO.---Ese cariño.....

GENERAL. --- Es sincero.

CONSUELO.---Su familia.....

GENERAL. --- ¡Vaya al diantre!

CONSUELO.---Mi situacion.....

GENERAL. --- La conozco.

CONSUELO.---Van á suponer.....

GENERAL. --- Que rabien.
Yo me caso por mi gusto;
porque me ocurre casarme,
y no por razon de Estado
como Príncipes y grandes.

CONSUELO.---Pero señor.....

GENERAL. --- Sea usted franca,
Consuelito, y desengáñeme.
Cupido se aviene mal
con mi gesto de vinagre.

CONSUELO.---Usted tiene corazon,
un temple de alma admirable,
y el oro de buena ley
no necesita de esmalte.

GENERAL. ---Yo sé bien que yá mis años
se cuentan por navidades;
pero usted hallará en mí
ternura de esposo y padre.

ELO.---Temo no llegar al tipo
que de mí pudo formarse.
AL. ---Yo temo por el contrario
que el tipo esceda al remate.
ELO.---Recelo de su familia
que de ingratitud me tache.
AL. ---Vayan la niña y la vieja
y el mancebo y el cantante
en delicioso cuarteto
con la música á otra parte.
ELO.--Si usted insiste en su idea....
AL. ---No acostumbro á retractarme.
ELO.--En ese caso....
IAN.---(*Entrando.*) Señó.
AL. ---¡Voto al infierno! ¿Qué traes?
IAN.---Un papel. (*Mostrándoselo.*)
AL. ---¿Quién te lo ha dado?
IAN.---¡Ah mi amo! Un cumendante.
AL. ---¡Ola! (*Tomando la carta.*)
IAN.--- Tinia dos galones;
aquí, en el brazo, di etambre.
Niña Consuelo.
AL. --- Está bien.
Sebastian, escucha.
IAN.--- Mande.
AL. ---Advierte á doña Lucía
que la espero aquí.
IAN.--- Al instante.
AL. ---Y que venga con Adela.
IAN.---(*Ap.*) ¿Me pasará otro precanse?
(*Váse por la izquierda.*)

ESCENA 12.

General y Consuelo.

(*Mùsica.*)

GENERAL. ---"Si extravagante y loca
"mi oferta no encontró....
CONSUELO.---"¡Oh! No.
GENERAL. ---"¡Bendita sea la boca
"que me responde así!
CONSUELO.---"¡Ah! Sí.
GENERAL. ---"Mi amor no es vértigo
"de poca dura,
"en raptos pródigo
"que el tiempo cura.
"Es un portento
"de relacion
"del sentimiento
"con la razon.
CONSUELO.—"La triste huérfana
"de vos espera
"suerte más placida,
"más lisongera.
"De vuestro alhago
"siente el favor,
"y os guarda en pago
"dicha y amor.

ESCENA 13.

Dichos, doña Lucía, Adela y Sebastian.

D.ª LUCIA.---Yá nos tienes á tus órdenes.

.. ---Y aguardando esplicacion.
UCIA.---(*A Consuelo.*) Usted puede retirarse.
AL. ---Se queda. Lo mando yo.
.. ---No lo entiendo.
AL. --- Ni es preciso.
UCIA.---Eres muy raro.
AL. -- Mejor.
El gobierno recompensa
mi pasada espedicion
con un cargo en Puerto-Rico
que asocia lucro y honor:
gefe del apostadero,
y al instante á partir voy.
UCIA.--¿Y me separas de Adela?
. —Haga usted la dimision;
porque yo no paso el charco
de ningun modo: que nó.
AL. ---No faltará quien lo pase.
. ---Pues vaya en gracia de Dios.
UCIA.---Vamos! Dí que es una broma.
AL. ---Ahora mismo me entregó
Sebastian el nombramiento.
CIA.--Pero este golpe es atroz.
AL. ---Mi agente queda encargado
de abonarles la pension
que les asigno, y dispongan
de un rendido servidor
que sus piés besa-Faustino
de Vivarrambla y Quiroz.
(*Las saluda con irónica ceremonia.*)
CIA.---¿Pero es que tú te has propuesto
darme una sofocacion?

ADELA. --¿Lo ves, tonta? Una evasiva.
D.ª LUCIA.---¡Hombre sin fé y sin pudor!

ESCENA 14.

Dichos, Eduardo y el Baron.

BARON. —El palco.
EDUARDO.--- Querido tio....
GENERAL. ---Otra noticia.
D.ª LUCIA.--(*Al Baron.*) Haz favor
del brazo.
BARON. ---(*Con ternura.*) Toma, sirena.
GENERAL. ---Anuncio á ustedes mi union
con la señorita doña
Consuelo Herrera.
D.ª LUCIA.--- ¡Qué horror!
¡Hipócrita! (*A Consuelo.*)
CONSUELO.--- ¡Yo, señora!
D.ª LUCIA.---Ballenato! (*Al general.*)
ADELA. ---(*Al general.*) Tiburon!
EDUARDO. ---Pero ¿usted se ha vuelto loco?
BARON. ---¡A su edad loco de amor!
GENERAL. ---(*A doña Lucía.*) ¿Quiéres unir á mi
tu enlace con el Baron?
EDUARDO. ---Tio.....
GENERAL. --- Recoje este billete. } *Le eñ*
(la carte
EDUARDO. ---(*Ap.*) ¡Cielos!
GENERAL. --- Ahí te se cayó.
ADELA. —(*A Consuelo.*) Recibe el pésame,
EDUARDO. ---Terminada la sesion.

Vámonos. (*Dá el brazo á Adela.*)
A. —(*Al general.*) Que usted la goce.
N. ---Vamos. (*A doña Lucia.*)
LUCIA.--- ¡Se burlan los dos
en nuestras barbas!... ¡Infames!
Recibid mi maldicion.
(*Salen precipitadamente por el foro.*)

ESCENA 15.

El general, Consuelo y Sebastian.

ELO.---¡Qué escena!
AL. --- Calma tu afan,
y desprecia sus ultrages,
ciéndo- *razo.* } Sígueme. Los equipajes
al momento, Sebastian.
El asilo de un convento
guarde tu reputacion
hasta que de nuestra union
llegue el dichoso momento.
Al hotel de Paris, chico,
y que nadie aquí lo entienda.
Me caso con esta prenda,
y vamos á Puerto-Rico.
(*Salen por el foro.*)

(*Música.*)

AN..---"A Puerto-Rico
"se vá este chico,
"chinita, china,

"con Dios quedá.
"Vuestros favores
"pido, señores,
"china, chinita
"con humildá.
"Chinita, china,
"feliz seré
"con un aplauso
"de sus mersés.

(*Cae el telon.*)

Sevilla 23 de Noviembre de 1866.
autoriza su representacion.—El Gobernad
Auñon.—Hay un sello del gobierno de la
vincia.

GALERÍA BUFA SEVILLANA.

PUBLICADAS:

UNA NOCHE DE TRUENO.—Un acto.—N.º 1.
UN CONCURSO DE ACREEDORES.—Id.—N.º 2.
EL ÚLTIMO WALS.—Id.—N.º 3.
CRIA CUERVOS.—Id.—N.º 4.

EN PRENSA:

EL CAFÉ DE ROSALÍA.—Un acto.—N.º 5.
FLIN FLAN.—Id.—N.º 6.

PARA PUBLICARSE:

LOS INOCENTES.—Un acto.—N.º 7.
DOS MANOLAS.—Id.—N.º 8.

Se vende á dos reales vellon el ejemp
en los puntos siguientes:

LIBRERÍA ESPAÑOLA Y EXTRANGERA.—Siérpes
ALMACEN DE MÚSICA DE PALATIN.—Siérpes,
DESPACHO DE BILLETES del teatro de Varied
Bayona, 6.